

## **"Familias Misericordiosas como el Padre"**

Por: Cristian Berrio Arango

Desde el pasado 8 de Diciembre como Iglesia iniciamos el Jubileo de la Misericordia que se extenderá hasta el 20 de Noviembre del presente año 2016. La bula papal "Misericordiae Vultus" con la cual el papa Francisco convocó este año, en sus numerales 13 y 14 expresa retomando al evangelista Lucas el lema que guiará este caminar: "Misericordiosos como el Padre.

La Pastoral Familiar, unida a la intención del papa Francisco tendrá en esa misma línea como lema de este año 2016 : "Familias Misericordiosas como el Padre", tal como reza en el título con el que he iniciado este escrito. La familia como la escuela fundamental de la humanidad, primer agente socializador, célula de la sociedad, iglesia doméstica y demás, en su tarea formadora y evangelizadora es la primera llamada a vivir la misericordia.

Si entendemos que la familia no solo es una entidad privada e íntima de sus miembros, sino que posee la mayor fuerza de cambio social, que lo que se vive, se transmite, se aprende y se construye en familia se refleja en la sociedad, este año se convierte en oportunidad de velar por el bien de la familia. Sin el amor, la entrega, la relacionalidad, la vinculación y la educación dada en familia, se corre el riesgo de un mayor detrimento social.

Así pues, este año jubilar es también un año de familia; no es gratuito que el primer Jubileo haya sido el de la Familia al celebrar la fiesta de la Sagrada Familia. Allí el Papa nos ha recordado que la vida familiar es una peregrinación en la que se expresa su gran papel formativo, y ha invitado a que las familias sean el lugar privilegiado para vivir la alegría del perdón y a su vez a educar en el mismo. Esto es la mejor muestra de misericordia en la familia.

Este jubileo nos reta al ejercicio de la misericordia al interior de las familias, lo que seguramente por efecto será transmitido a la sociedad. Con seguridad no será fácil vivir de

forma semejante, pero ningún esfuerzo es en vano dado que como decía Honoré de Balzac "si yo cambio todo cambia". Si queremos poner en práctica la invitación del Papa a ser "Misericordiosos como el Padre" que mejor manera que ser "Familias Misericordiosas como el Padre".

Con esta consigna, la Pastoral Familiar continúa este año su labor concentrada en los Centros de Pastoral Familiar-CPF de la mano de todos ustedes, queriendo vivir y transmitir la misericordia de Dios y les invita a que se conviertan en agentes de pastoral familiar al interior de sus propios hogares y en sus comunidades parroquiales vinculándose a los diversos programas que desarrollamos.

Que el Dios rico en misericordia les bendiga.